
PRESENTACIÓN

Este cuarto número de *Ariadna histórica* se despliega en tres apartados. Con el primero recuperamos la sección dedicada a metodología, ausente en el número anterior, con un artículo. Le sigue un dossier formado por cinco contribuciones, y la habitual sección de miscelánea, con otras dos. La suma de los textos con que contamos en nuestro cuarto año de existencia confirma el perfil iberoamericano de la revista, en esta ocasión con especial presencia de investigadores rioplatenses.

La sección de metodología cuenta con las reflexiones de José Carlos Fernández Ramos, investigador de la Universidad Nacional a Distancia, en torno al potencial explicativo del llamado análisis sociometafórico. Según su autor, esta aproximación permite desvelar los imaginarios sociales del pasado y del presente. Siguiendo una pauta que va desde el objeto de estudio a las herramientas heurísticas, el autor comienza por aclarar el sentido del concepto de imaginario para terminar, después de reflexionar sobre las metáforas y de exponer diferentes propuestas teóricas sobre ellas, con la presentación del enfoque sociometafórico.

La temporalidad, el tiempo histórico y la regeneración conforman un tema de fondo que apunta a una de las cuestiones clave de la modernidad, la instauración de un nuevo régimen de estructuración del tiempo, con rasgos propios que articulan la percepción de la naturaleza de la realidad humana en sus diferentes manifestaciones. Sobre esta base compartida, los cinco artículos del dossier se someten a una división interna siguiendo criterios temáticos. Los tres primeros presentan un cariz más teórico, en el que la reflexión acerca de la sustancia del tiempo en la modernidad ocupa un lugar primordial. Los dos siguientes constituyen estudios de caso sobre el papel de la noción de regeneración en sendos momentos, situados en los extremos del pasado siglo, de la historia del partido político argentino Unión Cívica Radical.

Comienza el dossier con el artículo de Diego Ezequiel Litvinoff, de la Universidad de Buenos Aires, que ahonda en la doble faz de la noción de historia, volcada a los hechos, por un lado, y al proceso de la investigación, por otro. La apertura

del cruce de ambos vectores mediante la razón, en clave hegeliana, o el arte plantea dos modos de acceso al conocimiento del pasado que encierran a su vez concepciones divergentes sobre el concepto de historia, como estructura racional o como dimensión caracterizada por el cambio y la oportunidad. La figura del dios griego Kairós simboliza esta segunda aproximación en el texto del autor, que ofrece una posible vía de clausura distinta a las ofrecidas por Hegel, Gadamer o Koselleck, de la tensión entre los dos sentidos de la voz historia.

Eugenia Gay (UNQ/UNC/Conicet) centra su estudio en el papel del silencio en las investigaciones académicas sobre el Holocausto. Confronta los resultados de los estudios temáticos con la ausencia de trasvase de las conclusiones parciales a la actividad historiográfica en sí, que no aborda la revisión de sus narrativas explicativas. Las categorías aplicadas al estudio histórico han sufrido un proceso de filtrado teórico y metodológico que no ha repercutido en una reflexión sobre las bases de la propia disciplina.

El tercer texto de este subgrupo del dossier desplaza el foco de atención desde el pasado a la cualidad de un futuro descrito como crítico en el contexto de la globalización. María Inés Mudrovic, investigadora de la Universidad Nacional del Comahue y del Conicet, sitúa la conversión del optimismo decimonónico, sustentado en la idea de un progreso indefinido, en una difusa imagen sombría, en la que los rasgos definitorios se caracterizan por la incertidumbre, en el hiato abierto entre el aún lugar privilegiado de la reproducción de la legitimidad, el Estado-nación, y la creciente pérdida de su capacidad de influir de forma efectiva en el discurrir de los hechos.

La segunda parte de esta sección comienza con un artículo dedicado al papel central que los conceptos de revolución y regeneración tuvieron en los albores del partido Unión Cívica Radical. Francisco Jerónimo Reyes, miembro de la Universidad Nacional del Litoral y del Conicet, rastrea en las fuentes documentales cómo estas nociones nucleares fueron moldeadas en esos primeros años de existencia del partido, contribuyendo de forma decisiva a caracterizar su narrativa.

Adrián Velázquez Ramírez (IDAES/UNSAM/Conicet) retoma en cierto modo el testigo dejado por el anterior trabajo, esta vez en un contexto muy distinto y alejado temporalmente del primero. El final de la dictadura militar argentina planteó la necesidad de articular un discurso capaz al mismo tiempo de inaugurar con garantías de éxito la incipiente democracia y de acabar con los resabios autoritarios al pasado. La

respuesta a este reto del dirigente de la Unión Cívica Radical, Raúl Alfonsín, consistió en vincular ambos puntos mediante un discurso dotado de una personal temporalidad en la que la idea de regeneración tuvo un papel esencial.

El cambio de sección se acompaña de un giro temático, visible en el artículo de José Elías Guzmán López, profesor de la Universidad de Guanajuato, quien indaga en los rasgos atribuidos a la noción de ciudadano en la región de Guanajuato en los comienzos del régimen republicano. Para ello se sirve de un amplio espectro de documentos, que incluye desde textos jurídicos, como la ley fundamental del estado, a folletos y artículos periodísticos, con la intención de ponerlos en conexión con las circunstancias políticas del periodo y aquilatar así la relevancia del concepto en esos años.

El artículo que cierra este número comienza planteando la comparación entre las propuestas del historiador Dipesh Chakrabarty y del pensador Christopher Arthur sobre el lugar que ocupa el marxismo en relación con las filosofías que han visto la historia como un devenir hacia cada vez mayores cotas de desarrollo. Facundo Nahuel Martín, investigador de la Universidad de Buenos Aires y del Conicet, señala que este hecho permite integrar, siguiendo a ambos autores, las formaciones sociales subalternas en la modernidad, sin trazar una cesura que separé irremisiblemente a aquéllas de lo considerado genuinamente moderno. La confrontación entre las propuestas de ambos autores permitiría, según Nahuel Martín, dotar de un marco teórico a la posibilidad de que lo subalterno incorpore proyectos emancipadores de raíz marxista. Esta convivencia daría de este modo lugar a la posibilidad de superación del capitalismo desde las aportaciones de lo subalterno.

Esta presentación no puede terminar sin expresar nuestro agradecimiento a los evaluadores y a los colaboradores de la sección de crítica de libros, cuyo tiempo prestado altruistamente es imprescindible (e impagable) en proyectos como este.